

RENOVACION

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

AÑO XI :: Fundado por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Por el Consejo de redacción :: NUM. 433

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Jaén 26 de Octubre de 1936

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

Los "jersey,, y las "cazadoras,, para los del Frente. A los que usen estas prendas sin deber, que se les requiese la chaqueta y el abrigo

Los Sindicatos se han puesto en la línea de combate

Nos causan verdadera satisfacción los acuerdos adoptados en la reciente Asamblea de Comités sindicales de la U. G. T. Con la celeridad indispensable en trance de guerra, los Sindicatos de nuestra capital han procedido a resolver, acogiendo nuestra iniciativa, en primer lugar, que sólo permanezcan en los Comités los directivos absolutamente necesarios para su funcionamiento y en segundo término, que los afiliados trabajen cuantas horas sean precisas al trabajo de guerra y sin sujeción ninguna a las bases sindicales. Esto es ponerse en la línea de combate. Al enemigo no se le va a derrotar sólo con el esfuerzo de los combatientes de las líneas de fuego; hace falta también el esfuerzo íntegro, sin desmayo ni regateos, de los combatientes de retaguardia.

El acuerdo de poner a disposición del ministerio de la Guerra a los dirigentes de los Sindicatos para utilizarlos como comisarios políticos en los frentes es de singular acierto. La labor de los comisarios políticos en los momentos actuales, cuando se necesita levantar hasta el rojo vivo el entusiasmo y el fervor combativo de nuestras tropas, constituye un factor importantísimo de la lucha. Nuestras tropas están formando en gran parte por afiliados a nuestros Sindicatos. Son obreros que han participado en las luchas sociales que tienen una conciencia clara de lo que defendemos en la guerra y de lo que significa la barbarie fascista. Luchan, indudablemente, con un arrojo y una decisión inquebrantables. Pero no es menos indudable que la presencia a su lado de los directivos de sus organizaciones redoblará sus entusiasmos y acrecentará su arrojo.

Porque sentirán que junto a ellos, alentándolos en la lucha y guiándolos en las operaciones decisivas, estarán los mismos jefes que les han conducido

siempre en las contiendas sociales y les han proporcionado tantas victorias. El hecho de sentirse otra vez apretados en un poderoso haz de combate le dará a sus acciones un impulso formidable, y precisamente en la oportunidad en que nuestras tropas necesitan emplear hasta el límite su capacidad de heroísmo. La defensa de Madrid constituye, como lo hemos dicho ya muchas veces la acción decisiva de la guerra. Aquí, en los frentes centrales, vamos a ganar la guerra. La vamos a ganar resistiendo impasiblemente, sin cejar un milímetro, los empujes desesperados del enemigo y atacando a nuestra vez con el ímpetu arrollador de que es capaz un Ejército popular que lucha por la libertad y el pan del pueblo. Pero para resistir hasta la última gota de sangre y atacar con el ímpetu que lleva en punta el aión de la victoria es preciso que al frente de nuestras tropas estén esos jefes que ellas conocen, que gozan de su confianza y su cariño y que sabrán alentar el heroísmo con el ejemplo.

Mas la labor de los Sindicatos no termina en esto. A los combatientes hay que sostenerlos, proporcionarles todo lo necesario para el combate y su permanencia en los frentes. Y la misión de conseguirlo corresponde a los trabajadores de retaguardia. La resolución de los Sindicatos se complementaría y alcanzaría su máxima eficacia con otras medidas de retaguardia. Que no falte nada en los frentes, que nuestros soldados no carezcan de nada. Esta consigna expresa claramente el deber de los Sindicatos. Todos los trabajadores controlados por ellos deben imponerse como función esencial el abastecimiento de los frentes. Hay que proporcionarles ropas, víveres, cuanto necesiten nuestros soldados.

Continuamente se viene comentando acremente en la prensa local la poca austeridad de muchos enclufados y al hacerlo con tanta persistencia, indudablemente es porque existe el hecho, lo cual nos produce sencillamente asco.

Que a estas alturas en plena guerra y revolución social haya quien se atreva a tener tan poca... consideración con el Estado y el pueblo, nos parece una temeridad en quien lo practique.

Si queremos que nadie ni de dentro ni de fuera nos critique en este aspecto y hora de sacrificio, hay que tener muy presente que las gratificaciones son honorales. Pues cuando no se practica más que una función, no debe cobrarse por otra.

Además, cuando en los distintos oficios y profesiones hay personal parado, si hay que hacer trabajos extraordinarios debe contarse con ellos; robustece cada vez más el espíritu de solidaridad entre hermanos y se habrá dado un gran paso hacia la unidad obrera y confía empuje proletaria.

Mejorar de estado o situación sí, pero no a costa de la miseria de los demás; vamos entre todos a elevar a los carentes de vida, dando ejemplo de un tenidad.

Si hemos empezado por aludir el privilegio del capitalista, no debemos por ninguna clase de razones resucitar otro de índole burocrática o política, propugnemos todos por un tope en la ganancia, por un mínimo en la percepción de haberes, pues distribuyendo equitativamente la producción, nos sabrá de todo lo vital para la vida; máxime cuando todos los hombres y mujeres útiles para el trabajo debemos imponernos como condición precisa para vivir en nuestra España el lema de la Constitución Republicana, con el adición, de que no tendrá derecho a permanecer en ella el que no produzca algo útil para la colectividad.

Antonio ROJAS COBO

Y para ello no basta el trabajo normal, reglamentado, de los talleres, aunque se efectúe con la intensidad que ha marcado el acuerdo de los Comités sindicales. Lo necesario es utilizar al máximo la capacidad productora de los trabajadores. Los Sindicatos deben proceder con este criterio. Una vez cumplida la jornada de trabajo en los talleres, aún es posible conseguir un mayor aprovechamiento de los obreros en servi-

EJEMPLO A IMITAR

Dice la «Hoja Oficial»:

«Han quedado suspendidos los bailes, cabarets y bares de camareras, por acuerdo de las organizaciones sindicales de C. N. T. y U. G. T.

Ya era hora, ciudadanos honrados, de que adoptáseis esta medida profiláctica.

Porque era un asco y una vergüenza... Y un insulto a los que venían del frente y veían en jerga constante a los «militicianitos» del «mono» lindo y el pelo planchado.

¡Como si la cosa no fuera con ellos!»

Conformes.»

**

En Jaén también debe prohibirse todo lo que no este dentro del periodo de guerra por que atravesamos.

Estamos hartos de ver por calles y cafés infinidad de mujeres algo sospechosas cogidas del brazo de hombres que debían de tener más reparo y cohibirse en estos momentos de hacer exhibiciones en determinados establecimientos de la capital.

No son horas de demostrar en Jaén, que se es más hombre que nadie y que le admiran a uno las mujeres.

Son horas de que los que presumen de «valientes», cuando tienen cuatro copas, lo demuestren en el frente, cara al enemigo.

El camarada Piqueras debe tomar cartas en el asunto para que terminen de una vez para siempre, los bebedores, los escandalosos y los «flamencos».

Estamos en guerra y no en Carnaval.

No tienen más que una palabra

Gran ceremonia en Burgos para invitar al ex general Franco de las funciones de «jefe del Gobierno del E. tido español.» Nada menos.

El ex general recitó palabra por palabra el repertorio del otro «führer», Hitler. Ni siquiera olvidó aquello de «la lucha contra los privilegios del capitalismo.» Y añadió: «Los militares no tienen más que una palabra.»

¿Qué palabra?... Recordemos las que él mismo pronunció el 29 de julio: «Yo no tengo miedo de provocar un incidente internacional de la especie más grave y estoy dispuesto, además, si hace falta, a pasar por las armas a mitad de España.»

Esta es la palabra que tienen los militares traidores como Franco.

cios de guerra. Miles de obreros pueden, por ejemplo, después de su trabajo, acudir a talleres especiales, organizados por los mismos Sindicatos, a hacer ropas de abrigo para nuestros soldados. Otros obreros pueden también incrementar igualmente la producción en la misma forma. Los dirigentes sindicales concen mejor que nadie la manera de aprovechar estos sobrantes de energía en los servicios de guerra.

Manuel Villar Checa

El día 23 del presente mes, falleció en nuestra capital, a la edad de 39 años, nuestro antiguo compañero tipógrafo, Manuel Villar Checa.

Padre amantísimo y camarada sincero con sus compañeros de trabajo, era muy querido por todos, habiendo estado en todo momento al lado de los trabajadores y luchando por la consecución de sus ideales.

En estos últimos tiempos su oficio era el de chófer, habiendo prestado sus servicios a la República Democrática en la actual campaña de guerra.

A sus hermanos José y Luis, también compañeros tipógrafos nuestros, como asimismo a su padre político el cartero de esta localidad José Robles, que también fué tipógrafo y al resto de su familia, les envía RENOVACION su pésame más sentido, deseándoles resignación suficiente para sobrellevar la pérdida de un padre amantísimo, de un hermano cariñoso y de un hombre en fin, que era tan querido de sus semejantes.

El pueblo que puede ser libre

por Margarita Nelken

El «gesto» de Rusia prueba, ante todo, una cosa: que, igual que los individuos, sólo son libres los pueblos que siguen una línea neta, recta y claramente trazada.

Libres de obrar como su conciencia les dicte. Libres, podríamos decir, de saber y de mostrar que tienen una conciencia.

Porque no se trata sólo de fuerza. La de la U. R. S. S., nadie ignora en qué se apoya; pero si la U. R. S. S. tiene su Ejército rojo, Inglaterra, verbigracia, tiene su Armada. No, no basta sólo con ese apoyo «externo.» La verdadera fuerza de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas estriba en su propia estructura en su razón de ser: unión de pueblos que saben todos cual es su objetivo común, el que ha de ligarlos a los demás pueblos—los que fueren—decididos a emancipar, para bien de la Humanidad toda, a los trabajadores, a los productores de todas clases, de las explotaciones seculares que impiden su progreso material y espiritual; la debilidad de cualquier otro país, tenga la Armada o el Ejército que fueren, nace fatalmente de no saber exactamente, en un momento dado, qué es lo que mejor conviene a sus intereses rectores: los de la minoría que, a espaldas, cuando no en contra de la masa, decide, empuja o contiene.

La respuesta de la orgullosa Albión es la mayor prueba de flaqueza que pueda dar un pueblo; que ni los pueblos ni los individuos cuando se sienten libres y fuertes, apelan a argucias ni sofismas. La actitud de Francia prueba una vez más lo que ya estaba sobradamente probado desde la entrega de los trabajadores de Alemania, por la social democracia, al nacional socialismo: que un gobernante reformista, o sea falseador de la doctrina de emancipación proletaria, es más nefando para la libertad y dignidad de un pueblo que un conservador descarado. Y los

ministros belgas, que todavía se atreven a escudarse tras la máscara del Socialismo después del desahogo de su rey, recalcan hasta la saciedad lo que ningún trabajador debería ignorar desde que el señor Vandervelde fué a Rusia a procurar cercenar la revolución en beneficio del capitalismo: que los mejores servidores de este capitalismo son los introducidos en las mismas filas de los trabajadores.

«Los trabajadores de la Unión Soviética, al ayudar a los revolucionarios españoles, no hacen más que cumplir con su deber», ha dicho Stalin. ¿Quién osaría ya regatearle el título de conductor del proletariado mundial? «¿Qué hace Rusia?», preguntaban impacientes muchos compañeros, al ver los Junkers y los Fials traer al fascismo de España la demostración evidente y patente de la ayuda del fascismo internacional. Rusia hará lo que debe, pensábamos nosotros, impacientes también, pero seguros de que la patria de los trabajadores no podía defraudar la confianza de los trabajadores de ningún país. Y recordábamos nuestro Octubre, los días negros de la represión, en que «inmediatamente» les llegó, a los perseguidos por el fascismo que pretendía entronizarse, el effluvio cálido de la solidaridad de aquellos camaradas. Y recordábamos aquella primera «Internacional» oída en Moscú, en que cada palabra adquiría su plena significación de emancipación, de progreso, de sentido humano para la existencia de todos.

Sin precipitaciones ni jactancias, Rusia ha hecho lo que debía. Por imperativo «de su misma razón de ser». Porque es hija, con toda su fuerza que le permite ser libre y digna, de ese Partido Bolchevique, que se forjó duramente, con dureza y rectitud de acero, para no quebrarse ni fluctuar nunca. Porque es el único país que puede comprender exactamente el sen-

UN EJEMPLO A SEGUIR ¿Por qué vencen los mineros?

La lección de Asturias sigue explicándola un proletariado admirable en el Norte de España. Han superado todas marcas del heroísmo, todas las resistencias de la tenacidad, todos los postulados de la disciplina, todos los límites del sacrificio y la abnegación. Y han vencido. Han vencido, porque ya, dueños de las tres cuartas partes de Oviedo, puede dárseles el título de triunfadores sin ninguna hipérbola. Aranda se reduce, con sus oficiales desesperados y sus fuerzas demoralizadas, en los últimos reductos. Se busca el refugio de los paredones sólidos y de los sótanos profundos. Pero como ha dicho Belarmino Tomás, en Oviedo, no hay Alcázares. En Oviedo hay dinamita y decisión y arrojo de dinamiteros para volar todo cubil donde aún intente seguir resistiendo la traición que ha llenado de sangre y escombros la capital de Asturias.

Todos debemos situar la admiración y el estímulo en los camaradas asturianos.

Todos recoger la experiencia de su lucha magnífica y aplicarla en toda nuestra lucha. Ellos han combatido—y combaten—contra un enemigo poderoso, pertrechado, con la fuerza que da el conocimiento de un destino sin opción. Hemos visto como han roto las fortificaciones militares—vastas líneas de defensa organizadas bélicamente—: cómo han aplastado—y aplastan—las columnas que por la parte occidental les atacan con dureza. Cómo no ha habido obstáculo, dificultad ni fuerza que no haya sido arrollada por el alud minero.

No hay nada que pueda contra la voluntad heroica, entrañablemente sentida y corajudamente practicada. Los mineros han conocido que la moral de la victoria es atacar. Atacar siempre. Atacar con denuedo y sin desmayo. Madrid tiene puesta su atención en el frente asturiano. Cada casa que conquistan nuestros hombres allí, es una victoria que Madrid se apunta también. Pero de algo más que de júbilo debe servirnos el heroísmo de nuestros luchadores en Oviedo. Debe servirnos para seguir su ejemplo. A semejanza de ellos, resistir y atacar sin tregua. Como ellos, lanzar nuestros hombres en avalancha arrolladora. Como ellos, saber que la victoria es a costa de sangre, de dolor y de honrra.

¡Seamos combatientes de los frentes más próximos a Madrid, dignos hermanos de los mineros de Asturias.

tido de nuestra lucha. Porque en su propia guerra civil, acosada, como nosotros, por los intereses capitalistas de todos los países, supo hacer frente a todos y sabe bien cuáles son los derechos y la potencialidad de heroísmo de un pueblo en pie por su libertad. Y por encima de todo y ante todo, porque sus dirigentes, los que hablan en nombre del pueblo—de sus pueblos—son sus verdaderos portavoces, los intérpretes seguros y fieles de su voluntad, y no sus torcedores.

C. N. T.—A. I. T

Sindicato Unico de Artes Libres y profesiones liberales de Jaén

CLASES POPULARES DE CULTURA

NORMAS PARA SU ORGANIZACION Y FUNCIONAMIENTO

Este Sindicato de Artes Libres, conocedor de lo que significa la cultura en el progreso y perfeccionamiento de individuos y pueblos, se decide a organizar clases populares con destino a la clase trabajadora, con el propósito de que ésta vaya educando su inteligencia, adquiriendo conocimiento y orientándose hacia un ideal de justicia y libertad.

De acuerdo con estos propósitos, las enseñanzas que se den en estas clases, deberán orientarse teniendo en cuenta este ideal, base de la sociedad del mañana, huyendo de todo lo que ha significado y representado, hasta ahora, la educación y la cultura.

Es misión nuestra crear una nueva cultura, libre de privilegios y de prejuicios. Cultura limpia de taras y en armonía con las aspiraciones de los que trabajan y producen. Una cultura, en fin, que tenga por base la razón, el sentimiento, la libertad y el trabajo, ya que éstas han de ser las normas en que se inspire la nueva sociedad, por la que todos los hombres de ideales sanos luchamos.

Es aspiración de los que iniciamos esta modesta obra, llegar a formar una Universidad Popular de Cultura Libre, en la que sea posible cultivar todas las actividades del cerebro, y donde los obreros de los distintos ramos puedan ir adquiriendo los conocimientos adecuados a su profesión, llegando a ser conocedores a fondo de la labor que realizan y, por lo mismo, capaces de dar a su trabajo el perfeccionamiento máximo.

Provisionalmente se organizan tres grupos de clases. El primero de enseñanza primaria, primeras letras nociones de cultura general. Los otros dos a base de conocimientos de mayor amplitud.

PRIMER GRUPO.—A este grupo podrán matricularse todos aquellos trabajadores que no tengan conocimientos ningunos sobre lectura y escritura, o los posean deficientemente. Esta clase será diaria y su tiempo mínimo una hora.

SEGUNDO GRUPO.—Este gru-

go será a base de conocimientos generales en grado elemental.

Constará, provisionamente, de tres clases: Ciencias, Matemáticas y Lenguaje.

Cada una de estas clases se dará dos veces en semana y su duración será de una hora. Los que vayan a matricularse en este grupo deben saber, como mínimo, leer y escribir.

TERCER GRUPO.—La enseñanza de este grupo abarcará las mismas materias que el anterior, con la variante de que serán con mayor amplitud. En este grupo podrán organizarse clases de especialización si las necesidades de la enseñanza y el grado de cultura de los alumnos así lo requiriesen.

Serán requisitos indispensables para poder matricularse en estas clases, tener 14 años cumplidos y la presentación del carnet de la Confederación Nacional o de la Unión General de Trabajo y en defecto el del padre. A cada solicitante se le hará una ficha, en la que, a más de los datos de nombre, domicilio, la edad, etc., se fijen los antecedentes escolares del mismo y conocimientos que posea, con el fin de poder hacer la debida clasificación por grupos. A estas clases podrán matricularse las compañeras que lo deseen, siempre que presenten carnet sindical propio o de cualquier familiar suyo.

A cada solicitante se le entregará una tarjeta de identidad.

DE LA JUNTA RECTORA.—Estas clases estarán regidas y orientadas por una Junta integrada por los siguientes miembros: Compañeros encargados de clases, Secretario del Comité del Sindicato de Artes Libres y un representante por cada uno de los grupos o clases que funcionen, elegidos entre los alumnos de la misma por votación.

La Junta rectora se reunirá una vez al mes, pudiendo convocar reuniones extraordinarias siempre que la urgencia de los asuntos a tratar así lo precisen.

DE LA DIRECCION.—Por los compañeros encargados de clases y entre ellos, se elegirá uno que asuma las funciones de director y cuya misión consiste en velar por la buena orientación y funcionamiento de las clases. Este compañero presidirá las reuniones de la Junta rectora y procurará cumplir los acuerdos que de ella emanen, relacionados con el funcionamiento de las enseñanzas que se den.

También se nombrará de la misma forma, un secretario a cuyo cargo estará toda la labor de secretaría; inscripciones, fichas, registros, etc., etc.

Del seno de la junta rectora se nombrará un secretario de actas, pudiendo recaer este nombramiento en uno de los alumnos delegados.

Jaén, 17 Octubre 1936.

NOTA.—La matrícula para estas clases se abrirá el día 22, pudiendo hacerse en el domicilio de este Sindicato, José Nakens, 8, todos los días, de seis a ocho de la noche.

Si quereis comer

CON ECONOMIA Y ESMERO, VISITAD LA CASA DE

Suñol el Cocinero

EN ELLA ENCONTRAREIS RACIONES

ECONOMICAS A LA CARTA

No equivocarse: PUERTA BARRERA (frente a CUBERO)

RAFAEL SUÑOL.—Julio Burell, 13.—Jaén.

Moros en Toledo

por Miguel Kolzov
REDACTOR JEFE DE «PRAVDA»

En las primeras filas de los militares fascistas van los marroquíes.

Luchan desesperadamente; van al ataque animándose con esos gritos desesperados que les salen del alma y dejan la sangre yerta en las venas de los sencillos milicianos del pueblo.

Diariamente pueden verse en la Prensa relatos en los que se pone de relieve la astucia refinada y la sed de sangre de los soldados rifeños.

Sin embargo la impresión sacada por mí al visitar un hospital de sangre en Madrid fué muy distinta. En un rincón de la sala, entre las blanquísimas sábanas de dos camas surgen las cabezas oscuras de dos soldados rifeños, uno herido en los ojos, el otro en un pie.

Los rostros infantilmente bondadosos; las sonrisas francas y confiadas. Entre los luchadores del pueblo heridos y los soldados moros ha surgido la amistad; se obsequian recíprocamente con cigarrillos; se cuentan mutuamente sencillas historias. Y uno se pregunta cómo es posible que estos hombres tan abiertos, tan fáciles a la risa y a la amistad puedan ser, aunque estén sanos y armados, los terribles enemigos que nos pintan los relatos periodísticos.

Con los insurrectos fascistas se encuentran en la guerra civil millares de rifeños marroquíes. El cálculo, si no debe ser motivo de pánico, tampoco hay que desestimarlos.

¿Quiénes son estas tropas marroquíes? Hay los encuadrados en el Ejército colonial español; éstos son conocidos ladrones, hombres que ya hace años vendieron su patria y fueron malditos por ella; hombres que ayudaron a los colonizados españoles en la tarea de oprimir a sus propios hermanos, a sus mismos padres; hombres, en fin, que ayudaron a Alfonso XIII en su lucha contra el héroe nacional, Abd-el-Krim, a los que, naturalmente, no cuesta ningún trabajo utilizar contra los trabajadores que luchan por la libertad.

Estas tropas coloniales representan la cuarta parte de los soldados marroquíes que se encuentran en España, y las tres cuartas partes restantes eran aún hace poco tiempo campesinos y labradores que fueron movillizados.

¿Cómo pudo ser esto posible? Muy sencillo. El atraso y la ignorancia de los nacidos en el Marruecos español son mucho mayores que los del natural de cualquier otra colonia. Los desgraciados campesinos marroquíes han vivido siempre bajo la opresión de los burgueses rifeños y la de las potencias colonizadoras. Sus impulsos libertarios

son por naturaleza muy débiles, ya que su favoritismo les impide hacer ningún movimiento para mejorar su situación; su error hacia las jefaturas militares y civiles no tiene límites. Después de la sangrienta represión del movimiento de Abd el-Krim, todas las órdenes y condiciones han sido cumplidas sin discusión.

Este año las cosechas en Marruecos fueron muy malas, y cuando se ha reclutado por los mercados a los campesinos rifeños, muchos se enrolaban hasta con alegría. Los mandos les prometieron una excelente manutención y tres pesetas diarias.

El verdadero destino de los movillizados no lo sabía nadie. Se corrieron rumores de que venían a Sevilla para tomar parte en una gran revista militar; todos lo creyeron y venían con una excelente disposición de ánimo; pero al llegar a la Península, en Andalucía, se descubrió el terrible engaño.

Los rifeños fueron colocados en la primera fila de los insurrectos, a sus espaldas la Legión extranjera y se les lanzó violentamente a la lucha. El alto mando de los militares fascistas tomó a los marroquíes como carne barata de cañón. ¿Que marchaban hacia adelante? Bien. ¿Que no querían marchar? Se les obligaría a ello con las ametralladoras. Los rifeños, tanto los soldados coloniales como los recientemente movillizados, son excelentes tiradores y cumplen su obligación.

Esta ha sido uno de los más cínicos crímenes del fascismo; militares de hombres que todavía ayer eran «pacificados» a sangre y fuego por el débil, pero astuto imperialismo español, corren ahora engañados con armas en la mano para ayudar a sus peores enemigos y se lanzan contra los obreros españoles que contra aquel imperialismo luchan.

Yo estuve en Marruecos en 1931. Los cabileños de Tetuán me enseñaban sus trabajos artísticos, sus maravillosos dibujos, y me contaban la forma en que la vieja cultura cabileña había resistido la opresión brutal de los semianalfabetos generales españoles; me hablaban de sus esperanzas y me pintaban la perspectiva del nuevo campo que con la República española se abría para las libertades marroquíes. Fué todo lo contrario; la tierra de las libres y orgullosas cábilas se convirtió en un campo de aviación para los bombarderos alemanes y en residencia de los aburgueados militares romanos.

Los fascistas cubren de vergüenza aquel viejo pueblo y, ya de antemano achacan a los moros la culpa de su propio salvajismo animal ante los formales corresponsales de

Prensa extranjeros. Y cuando éstos, que sólo simpatizan con los fascistas bajo la presión de la opinión pública sobre los fusilamientos en masa, violaciones y asesinatos de niños, preguntan detenidamente; los generales fascistas contestan: «Eso lo hacen los moros; es imposible dominarles; tienen esa naturaleza.»

Y así sigue corriendo por el mundo la leyenda de la falsedad de los rifeños de su salvajismo, de sus malditos instintos, así como la de sus gritos feroces de guerra en el ataque (que solamente son un antiquísimo medio guerrero de vieja estirpe rifeña) y se les sigue achacando su bestial naturaleza y su sed de sangre feroz.

Pero llegará el fin de tanto engaño. Se puede mentir a muchos hombres, pero no se puede mentir a un pueblo entero, y, sobre todo, no se puede sostener por mucho tiempo la mentira. Cada día aumentan las desertiones en las tropas marroquíes, y esto no son cosas que dice la Prensa; son hechos reales; los rifeños se vienen a nuestro lado, levantan sus fusiles en alto y nos gritan: «No tireis: somos compañeros, amigos.»

Ellos se pasan durante la noche a las patrullas republicanas y se traen sus fusiles.

Todos estos desertores se encuentran ahora bajo la dirección del conocido luchador antifascista Mustafá Iben-Jala, organizando una columna.

Un viejo trabajador barcelonés, Boli Bose, escribe una carta abierta a los soldados marroquíes. Les llama en nombre del derecho y en el de sus propios intereses para que tiren las armas y se vuelvan a sus hogares; o se pasen al lado de los republicanos a esperar el fin de la contienda. Les recuerda con amargura los tiempos de la represión al levantamiento de Abd el-Krim y las huelgas organizadas por los obreros barceloneses al grito de ¡Viva Abd-el-Krim!

Mustafá Iben-Jala requiere a los rifeños para que conquisten los campos que la Legión extranjera y los generales insurrectos tienen en Marruecos. Aquéllos son los mejores campos de la tierra, los más fértiles— escribe—; esos campos se han robado a los labradores rifeños y es un gravísimo error luchar y derramar sangre para aumentar la fuerza de esos ladrones.»

En los bolsillos de los desertores rifeños y en los de los muertos encontrados en los campos de batalla se encuentran siempre las hojas impresas por Boli Bose y las de Mustafá-Iben Jala.

Este movimiento de descomposición de las tropas marroquíes podría ser mucho más rápido si no se hubieran cometido tantas faltas en el trabajo político en los sectores del frente donde luchan los marroquíes.

Esto es debido al escaso conocimiento que tienen los luchadores republicanos del ambiente local de los rifeños movillizados, pues siempre siguen viendo en ellos a los enemigos irreconciliables, y solamente cuando alguna vez se encuentran en el interior como prisioneros empiezan a entenderse, pues todavía de vez en cuando puede encontrarse en la Prensa de Madrid una opinión jaurvinista en manos de los militares insurrectos fascistas.

La promesa de libertad democrática para los rifeños que no sería otra cosa que la misma libertad que

La guerra moderna

No se puede exponer al hombre, frente a la máquina de guerra moderna, de una manera indefinida. De ahí que en la guerra moderna el hombre se defiende contra la terrible potencia de la máquina merced a obras de atrincheramiento muy extensas y profundas, ante las cuales toda la tradición guerrera de la Historia son tortas y pan pintado. Pero esto no quiere decir que la guerra moderna sea defensiva nada más, si bien el armamento moderno, cubierto por obras de fortificación poderosa, es, en igualdad de circunstancias, mucho más poderoso a la defensiva que a la ofensiva. Claro está que esto es sólo en teoría, pues la ofensiva no es sino la superioridad manifiesta de material o de moral de un bando sobre otro.

Ocurre, pues, que en la guerra moderna menos hombres con mucho material representan más que muchos hombres con menos material. Ahora bien, en la práctica la diferencia, el equilibrio se restablece a favor del bando defensivo—o de más hombres con poco material—merced a la ayuda de las fortificaciones. Y toda fortificación moderna tiene por base la tierra.

Cuando se tienen más hombres, pero menos material, lo mejor es atrincherarse lo más profundamente posible. La defensa es obra de

buenos ingenieros. Y alguna otra guerrera, también. Siempre, la moral de la defensiva es más vulnerable que la moral de la ofensiva; pero en la guerra moderna la defensiva es menos costosa en hombres que la ofensiva. En hombres y en municiones. Durante la guerra mundial, los que se defendieron, esto es, los aliados, tan pronto como organizaron el aprovisionamiento de material acabaron quebrantando el empuje ofensivo de los Imperios centrales.

Cuando se habla y se habla de que debemos pasar a la ofensiva en nuestros frentes más acosados, debe tenerse en cuenta las anteriores consideraciones sobre los factores materiales de la guerra moderna, sin olvidar que en la guerra civil rusa no se desplegaron, en proporción al terreno ocupado, tan grandes y poderosos medios materiales como en la actual guerra civil española, por lo cual aquella pudo ser más o menos una guerra de maniobras y la nuestra, en cambio, llevar trazas de desarrollar su tendencia natural de guerra moderna específica, esto es, de guerra de posiciones, que no quiere decir que la guerra sea defensiva siempre por nuestra parte, ni mucho menos.

LAGUNILLA

tienen algunas regiones españolas, encuentra una oposición en la actitud de algunos «políticos», que aún sueñan con conservar un régimen colonial que fué el pecc de todos los regímenes coloniales.

Los moros, con armas en las manos; dirigen a través de Es, a la y Andalucía hacia Toledo y hacia Madrid; pero no son estos los cabileños ilustrados que hace 400 años fueron arrojados de España por los conquistadores castellanos. Se trata solamente de un truco traidor de los colonizadores generales fascistas. Una aventura vergonzosa que el mundo árabe entero ve con ojos indignados, como los puños ensangrentados de los fascistas españoles, italianos y alemanes deciden la suerte del pueblo marroquí.

“No disminuirémos ni un solo instante el socorro a nuestros camaradas españoles”, dicen los obreros soviéticos

La fábrica textil «Trokgohrnaia», cuyo personal fué el iniciador de la organización de socorros de la U.R. S. S. para las mujeres y niños españoles, ha organizado un gran mitin, que aprobó la siguiente resolución:

«Nos reunimos una vez más para expresar nuestra solidaridad proletaria con los heroicos defensores de España republicana. No disminuirémos ni un sólo instante el socorro fraternal y alimentos, vestidos y calzados para nuestros camaradas españoles. Queridos hermanos y hermanas de clase españoles: Sabed que los vapores soviéticos cargados de víveres no dejarán de efectuar sus travesías hasta vuestra victoria completa sobre los fascistas. Nuestros sentimientos son los

del pueblo soviético entero como expreso Stalin en su mensaje al Comité Central del Partido Comunista español. Apoyamos enteramente la protesta categórica de nuestro Gobierno contra las violaciones del acuerdo de no intervención. No puede tolerarse tal estado de cosas.»

También se han celebrado reuniones en las Empresas más importantes de Leningrado, Rostov, Don, Odessa, Gorki y otros importantes centros, protestando contra la intervención fascista en España y aprobando calurosamente la declaración del Gobierno soviético en defensa del pueblo español.

¿QUIERE USTED COMER BIEN?

Donde mejor lo puede hacer y más barato, en el

**Restaurant
Café
IDEAL
BAR**

Todos los días

un cubierto a base de entremeses,
cuatro platos, pan, vino y postre, por
4,50 pesetas

BERNABÉ SORIANO :: JAÉN

Leed y propagad
Renovación

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

Para bien de todos, señor Alcalde, las calles deben ser objeto de una limpieza mejor

LA MORAL DE LOS MANDOS

El arma de la victoria

La Historia nos brinda múltiples ejemplos en la cónica de las victorias de gran valor, como recurso de combate, de la decisión, el entusiasmo y el heroísmo de los mandos. Nos referimos a ese estado de enardecimiento del que dirige una operación justa y ha de organizar una resistencia sin apelaciones o de capitanear un ataque arrollador. Los jefes, los oficiales deben ser los primeros en sentir la responsabilidad de la lucha. En la guerra no hay opción. La guerra tiene leyes inflexibles que a todos obliga y juzga. La frase «En la guerra como en la guerra» es un axioma sin disputa.

Los mandos de nuestro Ejército han de ser ejemplo de coraje y de ánimo. Entre sus obligaciones cerca de sus compañías, de sus brigadas o de sus batallones, está la de mantener tensa la moral combativa, el ardor de sus soldados, la confianza en el éxito del combate. Hay que poner la voluntad y el esfuerzo, conscientes de que esta lucha es la liberación del oprobio, es la libertad, el pan y la felicidad del pueblo, para formar en los cuadros de mando. El que no sea un jefe capaz de todos los sacrificios por el pueblo, el que no sienta el mismo entusiasmo que pone a nuestro pueblo en armas, es una rémora, es un lastre que hay que arrojar sin contemplaciones.

¿Qué jefes son los que pueden darnos el triunfo? Los que aregan,

los que enardecen, los que ejemplarizan con su serenidad y su arrojo, los capaces de no arriar nunca, ante los embates del enemigo, las banderas de la decisión.

Los otros, los vacilantes, los inseguros, los que creen que su papel es cumplir fríamente una obligación profesional, no sirven más que para desmoralizar a las fuerzas a sus órdenes y facilitar fácilmente al enemigo el éxito.

Jefes antifascistas, jefes ligados por espíritu, por lealtad, por convicción, por honor, al contenido de nuestra lucha.

Las horas no son para detenerse en papeleos ni sentimentalismos. Uno de estos jefes cobardes o desmoralizados hace más daño que cien abusos del enemigo. Para el que tiembla, para el que duda, para el que falta a su deber, la guerra tiene códigos inexorables.

Desde el general que acumule fracasos al sargento que flaquea en su deber, todos deben ser juzgados por los Tribunales implacables de la guerra.

Si el que lucha—y más el que dirige la lucha—no tiene la seguridad de la victoria, es un derrotado inservible.

Nuestros jefes llevan a los soldados a no diferir el desastre, sino a ganar un triunfo costoso, pero inquebrantable. Esa es nuestra moral. Esa debe ser la moral de nuestro Ejército. Esa es la moral y el alma de la victoria.



PARA RENOVACION

Marinería leal

¡Olé todas las anclas de Portugal, que le han quitado el tipo a Salazar!...

¡Vivan los que en Lisboa saben bogar, y además cuando tiran, tiran a dar!...

¡Vivan nuestros hermanos, hechos al mar, que no quieren un régimen dictatorial!...

¡Bien por los camaradas de Portugal! ¡Vivan los marineros, y la mar «salá»

¡Olé nautas y obreros que en las naciones, no quieren que en su suelo haya ladrones!...

¡A ver si un cañonazo de la escuadrilla, cambiando de rumbo llega a Sevilla!

¡Bien por los que en Oporto bombardearon al traidor, al fascismo y al que es tirano!...

¡Arriba, siempre arriba, bravos marinos, en los pueblos democratas no hay asesinos!...

España os admira el gesto viril y humano, del valiente y sublime país hermano, deseando que el pueblo de Portugal, pasaporte al verdugo de Salazar.

Federico PEREZ GUERRERO

Málaga, 22 Octubre de 1936.

Es un crimen de lesa humanidad llevar por la ciudad magníficos chalecos de abrigo en sustitución de los que se ha colgado en la percha, pues los heroicos combatientes los necesitan con urgencia y nosotros podemos adquirirlos cuando ellos estén servidos, primero ellos, y si sobra algo, para nosotros.

Leed RENOVACION

¡A APLASTARLE!

EL ENEMIGO NO ES INVENCIBLE

El cobarde, el provocador o el desleal; el que quiere justificar su miedo, su fracaso o está vendido a los facciosos, repite el mismo estribillo siempre: «Vienen tantos y cuantos... Con ellos no hay quien pueda»...

Mentira. Mentira siempre, y más mentira—si en esto cabe relatividad—en cuanto se refiere a los sectores del centro. El enemigo no es invencible. Ningún enemigo para el pueblo en armas es invencible. Menos, si este enemigo es inferior, con una inferioridad enorme, en número. No queremos subestimar sus recursos combativos ni su fuerza. Pero de ninguna manera suponemos que éstos son suficientes para compensar su deficiencia de material humano.

Venimos repitiendo que el valor hombre decide todas las batallas; que el valor hombre dió el triunfo sobre los formidables ejércitos blancos al pueblo ruso; que el valor hombre abatió las águilas napoleónicas en esta tierra, en esta misma tierra que hoy libra sus batallas históricas de liquidar al fascismo y la reacción. Nosotros poseemos un Ejército numéricamente mucho más poderoso que el del enemigo. En los puntos donde con más saña y tenacidad empuja, triplicamos su contingente. Y, además, nuestros soldados no pueden compararse en moral, en espíritu, con los merce-

narios reclutados en los bajos fondos de la criminalidad y de la ignorancia que utilizan los generales fascistas. ¿Qué hace falta para aniquilarlos, para cerrarles el paso? Sencillamente convencerse de que somos los más y los mejores. No luchamos ante ninguna fuerza fenomenal. Luchamos—y estamos en trance de todas las sinceridades—contra un enemigo bien equipado bélicamente; pero que ni por la composición de sus fuerzas, ni por el número de ellas ni por las razones que les han llevado a empuñar las armas, puede compararse ni abatir al Ejército del pueblo, al Ejército de los trabajadores, al Ejército de la libertad.

No. El que os diga que el enemigo es invencible, miente. Es un cobarde vil o es un fascista que quiere operar sobre vuestro ánimo. La vulnerabilidad del enemigo se acusa bien notablemente en sus derrotas de Asturias, de Guipúzcoa, de Montoro y de Aragón. Nosotros tenemos que deshacer con la victoria esa leyenda, forjada por una ralea de mujercuelas y de traidores.

No hay Ejército, ni ése, ni ninguno, que pueda con un pueblo en armas, que defiende su territorio, sus mujeres, sus hijos, su existencia, de la invasión más horrible que registra la Historia. ¡Ningún Ejército, camaradas! Y menos que ninguno, ése.

En varias ciudades de Alemania se organizan células de F. Española

Los periódicos nazis publican anuncios para reclutar mercenarios dispuestos a luchar en las filas fascistas de los rebeldes españoles

Comunican de Berlín que la oficina de Información alemana ha publicado una comunicación, en la que dice haberse constituido células de la organización fascista «Falange Española» en una serie de ciudades de Alemania. La Agencia alemana informa sobre los fascistas españoles y cantidad de organizados con que cuentan. Se sabe que en las organizaciones alemanas correspondientes, a petición de Franco, hace tiempo que se ha inscrito a ciudadanos alemanes que sirvieron en la Legión Extranjera en el Marruecos español y que, en relación con ello, obtuvieron ciudadanía española.

Parte de estos «germanos españoles» han sido enviados como refuerzos a engrosar las filas de los rebel-

des de España. Además; en numerosas organizaciones fascistas alemanas se ha inscrito a todos los que saben español o han estado alguna vez en España.

Después de estas medidas de organización, según se desprende del comunicado oficial de la Agencia, se procede a la formación de falanges completas. Además, se recluta a todo el que quiera para prestar servicio en las filas facciosas en España, mediante anuncios que publican los periódicos.

Café-Bar Regional

SERVICIO ESMERADÍSIMO
CERVEZA MUY FRIA
APERITIVOS DE TODAS CLASES
Martínez Molina, núm. 10 - JAÉN
Teléfono 347

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAÉN

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS
Plaza de San Francisco, 7 - Jaén

Sociedad Económica

El movimiento de lectores en la Biblioteca de la Sociedad durante el pasado mes de Septiembre, ha sido el siguiente:

Número de lectores . . . 1.009
Idem de obras servidas. 1.042
A partir del día de hoy, regirá en la Biblioteca el horario de invierno, estando abierta por la mañana de doce a una y media y por la tarde, de cinco a siete.

Siendo insuficiente el local de la Biblioteca para el considerable número de lectores que a ella acude, se ha habilitado para los menores de 16 años una sala completamente separada de la general facilitándose así la mayor concurrencia de público a la Biblioteca.

La Sociedad ha fijado un edicto concediendo hasta el día 25 del actual un nuevo y último plazo para que se presenten a las respectivas clases los alumnos matriculados que no lo hubiesen hecho todavía.

En caso de no efectuarlo dentro de la fecha indicada, serán dados de baja y llamados los aspirantes a ocupar las vacantes que resulten.

Brindamos una idea a las milicias de retaguardia, a saber: que se proceda a mandar a sus respectivos pueblos a todo aquel que se vino huyendo después del triunfo de febrero de 1936. Pues no tener la menor duda que son parte integrante de la 5.ª y 6.ª columnas del traidor Mola y demás pandilla de bandidos con entorchados.

PAVONI

LOS MEJORES VINOS
MANCHEGOS EN ESTA
CERVECERIA

INFINIDAD DE APERITIVOS

Talavera, 5 - JAÉN